

ALABANZA Y ADORACION: DIOS, AUTOR DE LA ADORACION

TEXTO BÍBLICO: APOCALIPSIS 4 / ISAÍAS 6

APOCALIPSIS 4:2-5

Al instante estaba yo en el Espíritu, y vi un trono colocado en el cielo, y a Uno sentado en el trono. El que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y sardio, y alrededor del trono había un arco iris, de aspecto semejante a la esmeralda. Y alrededor del trono había veinticuatro tronos. Y sentados en los tronos, veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza. Del trono salían relámpagos, voces, y truenos. Delante del trono había siete lámparas de fuego ardiendo, que son los siete Espíritus de Dios.

ISAÍAS 6

INTRODUCCIÓN

Dios creó al hombre a imagen y semejanza suya con el único fin de que le adorara. La adoración que el diablo siempre quiso, Dios la puso para que el hombre la ejecutara. Ser perfecto, a su imagen y semejanza, su amigo y criatura para la alabanza de su gloria. Los grandes momentos de quebrantamiento y entrega, devoción profunda y compromiso con la santidad de Dios que acontecieron en

La historia de la fe, tuvieron lugar siempre que el pueblo de Dios pudo ver el trono, y temió delante de aquel que está sentado en él.

DESARROLLO

La descripción que Apocalipsis 4 hace del trono de Dios es algo espectacular. A Dios sentado con aspecto de jaspe y cornalina, un arco iris esmeraldado, veinticuatro tronos con ancianos vestidos de blanco y coronas de oro, del trono salen relámpagos, estruendos y truenos (muy ruidoso), un mar de vidrio transparente, cuatro seres vivientes llenos de ojos adorándole y diciendo de día y de noche "Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir". La visión de Isaías 6 es muy similar en la descripción del trono y los seres que lo habitan, pero también en la adoración que expresan a Dios. Note que del mismo trono emanan truenos y elementos de mucho sonido, relámpagos (luz brillante) y fuego ardiendo, los siete espíritus de Dios representados en antorchas.

Todos estos elementos son la adoración que procede del Trono de Dios y los seres vivientes, 24 ancianos y ángeles le adoran y le sirven.

Ministerios Vida Nueva - Devocionales

El encuentro de el hombre con el trono de Dios le deja perplejo. El hombre no acostumbrado a la sobre naturalidad de Dios y a su magnífica y enorme presencia, ante el trono de Dios siente morir como Isaías.

Juan en Apo. 1 al igual que Isaías caen como muertos ante Su Presencia. Sin embargo les sigue hablando dando instrucciones precisas del porque están allí. La exposición a la presencia de Dios siempre tiene un objetivo para el hombre, Dios hablará y ejecutará su palabra en nosotros. El hombre solo responde en adoración a Él, en actitud de contrición y postración por su excelsitud. El trono de Dios siempre está en medio, note que le rodeaban los otros tronos. Esto significa que el lugar de la presencia de Dios es en medio de nosotros, lo profundo de nuestro ser, nuestro corazón. Nuestra práctica de adoración privada y pública puede corromperse si no existe la presencia de Dios en nuestro interior, si no reconocemos que El es el único digno de recibir adoración. No podemos afirmar un conocimiento exacto de Dios ya que ni los mismos seres vivientes (llenos de ojos) conocen todas las facetas de Dios (la palabra hebrea antigua para definir la presencia de Dios es precisamente la que significa facetas). Es por eso que al contemplar su presencia, cada vez mas salimos llenos de asombro, dispuestos a cumplir sus decretos y deseosos de otro encuentro con el Alto y Sublime, Todopoderoso Dios.

CONCLUSIÓN

Recuerde, Dios no tiene preferidos, tiene íntimos, aquellos que están dispuestos a que el ángel de Jehová queme sus labios con un tizón ardiente y Dios mismo hable con ellos con instrucciones precisas que sabe que cumplirán en obediencia.

Bendiciones,

Mario y Miriam Ríos
Equipo Ministerial
Ministerios Vida Nueva